

Tema 2. La conquista de Jericó

Unidad: la conquista de Canaán

I. Base bíblica

Josué 6:2-5

Entonces el Señor le dijo a Josué: «Date cuenta de que yo te he entregado a Jericó y a su rey, con todos sus guerreros. ³Pero todos tus guerreros deben rodear la ciudad y caminar alrededor de ella una vez al día, durante seis días. ⁴Delante del arca, siete sacerdotes llevarán siete bocinas hechas de cuerno de carnero. El séptimo día tus guerreros darán siete vueltas a la ciudad, y mientras tanto los sacerdotes tocarán las bocinas. ⁵Cuando oigan el toque prolongado de las bocinas, todo el pueblo debe lanzar fuertes alaridos. Entonces la muralla de la ciudad se vendrá abajo, y en ese momento el pueblo deberá lanzarse directamente contra la ciudad.»

II. Texto de desarrollo

Josué 6:7

⁷Al pueblo le dijo: «Pasen adelante y rodeen la ciudad, y los que estén armados vayan delante del arca del Señor.»

III. Introducción

Jericó, del hebreo Yerijo, significa: “ciudad de la [diosa] Luna” o “lugar de fragancia [fragante]”. También conocido como pueblo de las palmeras. Esta ciudad era la puerta principal de Canaán, y estaba situada cerca de las orillas del Jordán. Sus habitantes eran guerreros fieros y expertos, que, al conocer la presencia del pueblo judío, seguramente, habían preparado una tenaz resistencia, para evitar caer en las manos del pueblo hebreo, sin embargo, la confesión de Rahab, un tiempo antes de la toma de Jericó dio pie a la idea de que los habitantes y el ejército estaban temblando, jamás habían visto que el Jordán se secara, pero pudieron contemplar cómo ese enorme río habría un paso en seco al pueblo judío que avanzaba justamente en dirección de Jericó.

El primer campamento de los israelitas en la tierra prometida estaba instalado en Gilgal, a poca distancia de Jericó. La ciudad de Jericó estaba cerrada, nadie de los habitantes podía entrar ni salir. El novato general del ejército hebreo que, aunque había aprendido de la forma en que se peleaban las batallas en el desierto, era la primera vez que se enfrentaría a un ejército al frente de Israel, sin duda hubo temores en su corazón porque empezaría una nueva etapa que no conocía, donde no había señales visibles de la presencia de Dios sobre el pueblo. La nube y la columna de fuego habían desaparecido, el maná dejó de caer, y Josué no conocía la estrategia de la entrada a Canaán, por lo que Dios preparó un encuentro personal con el Ángel de Jehová, algo tan claro que, aunque el ángel de Jehová tenía una naturaleza espiritual, se le apareció como militar de alto rango, para darle las instrucciones pertinentes.

Desde luego, la naturaleza de las batallas había cambiado. Dios tenía un propósito bien definido y era llegar a la ejecución inmediata del rey y los habitantes de Jericó. Las extrañas instrucciones de poner al frente siete sacerdotes, siete días, y siete vueltas, indudablemente, tomarían al objetivo por sorpresa y aumentaría el terror, paulatinamente, en los habitantes, y en el ejército de Jericó.

Josué estaba acostumbrado a oír, a obedecer, y a poner por obra las instrucciones, era un hombre piadoso, temeroso de Dios y un hombre de fe, según Hebreos 11:30 *“Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.”*

1º Samuel 15:22

Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Cuando Dios encontró hombres que decidieron ser fieles y obedientes, Israel avanzó, creció y obtuvo grandes victorias. Así en nuestro tiempo, la vida personal, familiar y eclesiástica crecen en la medida que hay líderes que decidan ser fieles.

a) Las instrucciones

En el caso de Israel la instrucción vino del Ángel de Jehová a la cabeza del pueblo hebreo, sin duda alguna, esta instrucción fue bajando, a través de las estructuras de autoridad, hasta llegar al pueblo.

Salmos 133:1-2

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! 2 Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras;

Este salmo 133 retrata la forma en que Dios, el Padre, genera la autoridad y los grandes proyectos y objetivos para Su pueblo. En primer lugar, Josué obedeció, circuncidando al pueblo, en Gilgal, previamente a la incursión, para entrar en obediencia al pacto abrahámico. El ejército esperó hasta que sanó, y luego, Josué, personalmente, se internó solo entre las grandes plantaciones de palmeras, para revisar las características del terreno y la ciudad, y la forma en que debía organizar el ataque a Jericó.

No hay duda de que, la planificación en la tierra tiene valor y su lugar, pero en este caso, en esa separación del líder con el pueblo, le salió al encuentro el Ángel de Jehová que traía las instrucciones precisas, paso a paso, para la toma de esta mítica ciudad, que fue consagrada como las primicias de la conquista y sentenciada como anatema.

Josué tenía una mente y un corazón que estaban entrenados para escuchar, obedecer y ejecutar las instrucciones, por esta razón el encuentro cumplió su objetivo; ahora quedaba en las manos de un hombre común toda la responsabilidad, él debería llevar a cabo aquel proyecto militar sin precedentes, y alejado completamente de las estrategias humanas. Para conquistar una ciudad como esa, debía haber disponibilidad y un armamento contundente, que no fue necesario.

En nuestros días las batallas de la iglesia son exactamente de esa naturaleza, fuera del contexto de la razón humana, con armas espirituales y no contra carne ni sangre.

Efesios 6:12

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes

b) La obediencia

Dios arriesga el éxito seguro de sus planes, confiándolos a hombres mortales para su ejecución. Josué tenía en sus manos seguir la extraña estrategia de Dios o echar a andar la propia. Así como Saúl también fue instruido por Dios, pero él decidió confiar en su propia prudencia. ¿Cuál fue el pecado de Saúl? Saúl pensaba reemplazar la obediencia con sacrificios. La desobediencia es la esencia del pecado. Pero Samuel en el texto que es digno de memorizar, le dice que nada puede tomar el lugar de la obediencia. La desobediencia es la esencia del pecado. Es necesario oír, obedecer y ejecutar.

Prestar atención en el hebreo lleva la idea de aguzar o afinar el oído para poder atender y responder. Cuando no existen estos dos elementos hay rebeldía contumacia o dureza y hay obstinación la idea de golpear la mente o embotarla para que no responda. Josué tenía el carácter apropiado para la misión, mas no la experiencia en este tipo de operaciones sofisticadas del reino de Dios.

Los líderes de la iglesia hoy anteponen sus intereses con facilidad a los planes de Dios, Dios aparece dando señales de tránsito de muchas maneras y no todos los días, sino cada vez que es expresamente necesario, el resto del camino es como viendo al Invisible, y por la fe.

Hebreos 11:24-27

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. 27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

C) Los resultados

Los siervos, en la historia bíblica que obedecieron las instrucciones de Dios, fueron mencionados en los escritos sagrados por sus hazañas; sus caminos fueron agradables a Dios, pero no placenteros para la naturaleza humana y todos aparecen con grandes logros en pro del reino de Dios.

La conquista de Jericó abrió las puertas de Canaán, probó los corazones del pueblo, mediante el anatema: el "cherem", o anatema, era la entrega a la completa destrucción. Cuando se pronunciaba tal mando contra alguna ciudad hostil, se aniquilaba aún a los animales; no se permitió tomar botín; los ídolos y todo su precioso ornamento fueron quemados; todo tenía que ser destruido o consagrado al santuario.

Solo fue dada la orden de salvar a la errante Rahab, su nombre significa: insolencia, violencia; nombre poético aplicado a Egipto Salmos 87:4.

En hebreo rahab significa ancha. Mujer ramera, cuya casa se hallaba en la misma muralla de Jericó; dio hospitalidad a los espías enviados por Josué, salvándoles la vida al esconderlos, y facilitándoles la huida por una ventana que tenía abierta sobre la muralla; así, ellos pudieron llegar al campamento israelita. Ella habría perdido su vida, pero después llegó a ser parte de la tribu de Judá, al casarse con salmón y convertirse en ascendiente del Mesías.

Conclusión:

Zacarías 4:6

Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.